

# Llorona

Quiero que perezcan sus lágrimas en mi pecho,  
que en mis brazos ahogue todos sus lamentos.  
Fáltese usted de corazón, arranque, coja el mío entero;  
pues fue suyo desde que mis ojos, a usted, la vieron.

Mi llorona de ojos tristes, de grises cielos apagados,  
no hay delito que no cometiere por secar los ríos de esos lagos.  
Mi llorona de ojos tristes, suaves llantos y quejidos ahogados,  
dime quién a que su corazón alberga, lo ha roto, hecho pedazos.

Y apiádese Dios de aquel inepto, de aquel estúpido vil canalla.  
Pues enfundaré mi espada con su pecho y llevaré su lengua de corbata;  
daré su cuerpo a los cerdos, antes su corazón le serviré en bandeja de plata.  
Pues usted se merece el mundo entero y ese patán, en la sien, una misera bala.

Quiero ver formar de su sangre un reguero y plantar en él mil rosas.  
Así, cuando le regale un ramo entero, huela en ella mi victoria.  
Quizás sea solo un humilde caballero, uno obseso con su ama,  
lucho por ese amor verdadero, que los antiguos cánticos predicaban.

Mi llorona de ojos grises, de tristes azules cielos nublados,  
quizás nunca me hayas visto, pero mi nombre seguro has escuchado.  
Mi llorona de ojos grises, pupila blanca y cabello dorado  
dicen que el amor es ciego, vos sois el mío y por vos yo mato.

